

Año VII

CÁDIZ, 10 de Junio de 1898.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 236

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

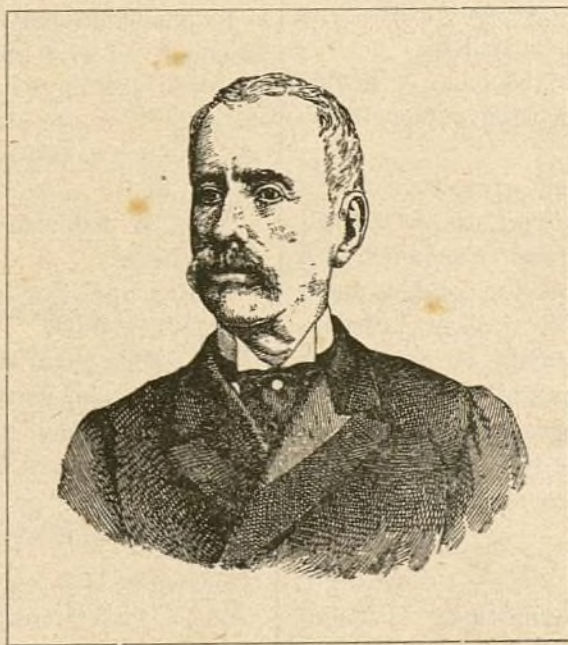
Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



JEREZANOS ILUSTRES



DON GUILLERMO GARVEY Y CAPDEPÓN.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Ha seguido el público en esta decena, favoreciendo el viejo coliseo de la calle de Aranda, que se ha visto muy animado y casi lleno todas las noches, en las tres secciones de que ha constado el programa, ya que los aplausos y la excesiva magnitud de las obras representadas, han obligado á la Empresa á suspender la cuarta zarzuela, en vista de que había de empezar pasada media noche.

El Santo de la Isidra y *La Viejecita*, puede decirse que han sido las obras que han sostenido el cartel y... el público.

Ambas piezas, juzgadas ya por nosotros en el último número, son dignas, en verdad, del favor de la concurrencia.

A más de ello, la fina labor y el trabajo artístico de la genial Esperanza Pastor, la traviesa y estudiosa *étoile* de la *troupe* Ortas, la vis cómica de este actor y de su hijo; la maestría de la señora Montañés; el *cachet* de la Srta. Ortiz; y las buenas condiciones de nuestro paisano el Sr. Alba y de los Sres. Fuentes y Garrido, han contribuido en no poco, juntamente con la hábil dirección del reputado maestro Guardón, á los éxitos alcanzados.

Lástima que la compañía nos abandone, para marchar á Jerez, sin dar á conocer en Cádiz, las modernas obras estrenadas en Madrid.

La temporada se presentaba bien, y hemos quedado con la miel en los labios, como suele decirse.

Los rumores que circulaban respecto á la venida de la compañía del Teatro Lara, de Madrid, no han tenido confirmación desgraciadamente, á pesar de los deseos, que aquellos notables artistas habían mostrado de volver á pisar el escenario del teatro de la calle Aranda, en que tantos lauros y provechos han conseguido durante otras temporadas, inolvidables para los que gustan de obras delicadas, mucho más si corren á cargo de intérpretes como los que constituyen la compañía del Sr. Ruiz de Arana.

*
* *

LA FUNCIÓN PATRIÓTICA.

La despedida del Sr. Ortas con su gente, ha sido brillantísima.

Dicho actor, con los señores que componen la Junta de Suscripción Nacional, y con la Empresa del teatro, organizó un espectáculo teatral á beneficio de tal idea, y si por el programa, com-

puesto de *Los camarones*, *La viejecita* y *El Santo de la Isidra*, no constituyó un acontecimiento, sí resultó una gran fiesta por la concurrencia distinguida, elegante y numerosísima, por el exorno del local, artístico y sencillo, por la esplendidez del alumbrado, profuso y del mejor gusto, y sobre todo, por los resultados de la función que han debido ser copiosos, logrando el éxito apetecido.

Nuestra enhorabuena á todos, y á Cádiz en particular, que no podía dejar de acudir á este llamamiento tan simpático, mucho más si reunía en amigable consorcio, el ser *utile é dulce*.

*
* *

EN EL CIRCO-TEATRO GADITANO

El popular teatrillo de la plaza de Jesús Nazareno, ha funcionado con intermitencias en la anterior semana. Los días festivos y algunos laborables, ha abierto sus puertas, y su público, constante y favorito, no le ha abandonado, deleitándose con las trágicas ó dramáticas escenas de los dramas representados. Aquél público sanísimo y de la mejor fé, cual lo quisieran los mejores autores, no ha escaseado sus aplausos á los modestos artistas, intérpretes afortunados de los interesantes episodios que prefieren los habituales concurrentes á este teatro; y en particular á la Srta. Mela, digna por sus condiciones artísticas, de otro escenario de más importancia.

La compañía que dirige su padre seguirá funcionando en el teatro de referencia, todo este mes.

*
* *

PLANES FUTUROS.

Nada se habla de espectáculos teatrales para en adelante.

El Principal, según noticias, seguirá cerrado hasta el verano.

El Cómico hasta el invierno.

El Teatro del Parque, no encuentra empresario que lo arriende.

El Circo cerrará sus puertas para el mes de Julio.

Buen porvenir se nos presenta.

J. MARTÍN.

— 212 —

EL RETRATO DE LA PRIMERA PLANA

DON GUILLERMO GARVEY Y CAPDEPON

Bajo cualquier punto de vista que se mire al ilustre jerezano, tiene que resultar una persona-

lidad de gran viso, así es que vamos á considerarlo como vinatero y *sportman*.

Bien puede estar orgulloso Jerez de la Frontera de contar entre sus casas vinateras una de la valía de la del Sr. Garvey, pues con dificultad habrá una, habiendo tantas y tan buenas en la bonita ciudad, que le aventaje en riqueza y buen gusto.

Preguntad á cualquier bebedor por sus caldos y al punto os dirá:

—¡Magníficos! ¡Superiores!... Su marca es conocidísima en todo el globo; se ha *impuesto*, y todas las personas que se precian de inteligentes recurren á sus bodegas para surtirse de vinos.

No necesitamos indicar esta ni la otra especialidad: todo lo que en sus bodegas se encierra, es de una calidad inmejorable, y por tanto las distinciones huelgan.

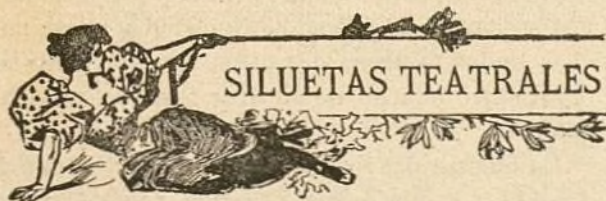
Como *sportman* es una autoridad, y sus cuerdas son ya famosas, habiendo conseguido triunfos importantísimos en capitales como Madrid, París, Barcelona, Cádiz, etc.

En la coronada villa ha obtenido premios que, por sí sólo, lo acreditarían si ya no estuviera cimentada su celebridad hace bastantes años.

Antes que su retrato, hemos publicado fotografías de caballos suyos, tomados por el reputado fotógrafo jerezano Diego González Lozano, que ha hecho en la reproducción un trabajo notabilísimo.

El dinero empleado por el Sr. Garvey para obtener el nombre que en la actualidad disfruta, es incalculable, y á todo el mundo le consta que no es el lucro lo que persigue el Sr. Garvey, sino satisfacer una afición muy simpática y que aquí en Andalucía va consiguiendo muchos adictos, gracias á su propaganda é iniciativas.

JOSÉ E. SALADO.



ESPERANZA PASTOR

Ni es esperanza ni es pastor, dentro de la esfera artística en que luce sus envidiables facultades. Es ya una realidad que puede brillar al lado de las que gozan de más fama en la misma carrera que ella ha emprendido. Y no es pastor, decimos, en cuanto pueda significar la humildad de la condición que su apellido dicta; es generalísima en el cuerpo cómico-lírico, porque tiene bajo sus dominios las huestes de las compañías de que

forma parte, y también á los públicos que la rinden todos sus aplausos y aclamaciones.

Cualquiera que la vea antes de cantar, sobre la escena, alguna romanza ó dúo, podrá seguramente figurarse que aun *no está hecha la tiple*, porque no está enteramente formada la mujer, la que casi es una niña; pero bien pronto vuelve de su acuerdo quien tal piense, al oírle v. gr., la romanza de *El Cabo primero*, obra con que debutó en Cádiz. Al punto se agranda á los ojos de todos la joven artista, por ser dueña de un volumen de voz poco frecuente en las que practican de tiples en el género chico, y de una escuela que para sí quisieran muchas de las que en órdenes artísticos más elevados viven y triunfan en el mundo lírico.

Agranda asimismo las distancias que á Esperanza Pastor separa de las tiples adocenadas, un modo de decir que encanta por la exacta articulación de todas las palabras, por el exacto sentido que sabe darlas y por el singular agrado con que las emite en lo que declama y en lo que canta.

Otro carácter posee que la hace muy simpática á los públicos, y es su finura de modales, que aun en los papeles que exigen mayor desenvoltura, sabe conservarla, descubriendo muy á las claras que posee una educación esmerada y no común ilustración.

En este particular, como en las simpatías que sabe inspirar al público, nos recuerda mucho á su bella hermana Cármen la temporada que actuó en Cádiz.

Antes de llegar á nosotros la noticia de que Esperanza formaría parte de la compañía del señor Ortas, habíamos leído en la prensa de Valladolid y Toledo sus últimos notables triunfos; en la primera de las citadas capitales entusiasmaba al público durante veintitantas noches consecutivas, representando la zarzuela que ha constituido aquí su mayor éxito: *La Viejecita*; en la segunda obtuvo grandes ovaciones, y en la noche de su beneficio y despedida, los alumnos de la Academia de Infantería obsequiáronla con ricos presentes.

Su beneficio en Jerez, ya lo dijimos, fué una manifestación de entusiasmo de esas que poco abundan, recibiendo á más de flores, palomas y aplausos, regalos de cuantioso valor y obras de arte de mucho mérito.

Cuanto vale, que es mucho, lo brinda la artista en cuestión al mayor éxito posible, y por ello se la ve en la escena entregada por completo á conseguir sacar del desempeño de su papel el mejor partido posible. El espectador goza extraordina-

riamente al ver su aplicación y el fruto de sus estudios y dotes naturales, y unánime prorrumpe en los más estruendosos aplausos.

Su talento para la escena sabe amoldarla á todos los papeles, por muy opuestos que sean.

Ha cantado casi todas las noches tres obras, tan cansadas para la tiple como *El Gaitero*, *Santo de la Isidra* y *La Viejecita*, sin desmayar y sin reservas de ningún género. Trabajo es este que no la recomendamos que persista en él mucho tiempo, pues las más fuertes suelen quebrantar sus facultades, y en Esperanza sería una verdadera lástima.

Como mujer renne cualidades que la hacen muy agradable á los públicos. Primero su juventud y después sus ojos vivos y expresivos, en un semblante candoroso y simpático que atrae y seduce á sus oyentes y admiradores.

Difícilmente hemos de encontrar por ésta en compañías del género menudo, artistas como Esperanza Pastor, cuya semblanza á grandes rasgos hemos trazado.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LA NOCHE DEL TENORIO.—Humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, en prosa, original de D. Felipe Pérez Capo, música de Miguel Santonja.

La noche del Tenorio es un juguete teatral de éxito seguro, porque hay en él enredo y no está exento de gracia, ni de situaciones cómicas, tan socorridas en la escena como son las que ocurren á obscuras entre personajes, que merced á las tinieblas, se toman unos por otros.

Dos novios de una ciudad rural, proyectan fugarse, é igual intento existe por parte del primer actor y dama joven de una compañía de histriones que vagaban por los pueblos comarcanos, representando la «novedad» *Don Guante Norio*. La hija del alcalde (que es la ella de la primera pareja) es sorprendida en el lugar de la cita por el primer actor, á quien acepta con preferencia al hijo del sacristán del pueblo, su prometido, y se fugan. La dama joven se encuentra con este último y el galán con la característica, y mientras estos dos últimos pares de tórtolos llegan á no poderse dar cuenta de lo sucedido, el pobre Alcalde busca en vano el paradero de su hija. Y como es costumbre en este género de piececitas, después de muchos incidentes animados, vuelven los emigrados amantes; se arrodillan ante el Alcalde, se juran amor eterno, el director de orquesta indica un final de música alegre y cae el

telón después de haber reído el público con todo desahogo.

La prensa de Madrid dedicó á la última producción de nuestro querido corresponsal en Madrid, grandes elogios. Con este motivo y con los éxitos diarios que le proporcionaban al autor los aplausos del público, permaneció muchas noches consecutivas en el cartel del teatro de la corte, donde fué estrenada.

Con expresivas palabras dedica el Sr. Pérez Capo la obra á la prensa madrileña.

Que la humorada está escrita con gracejo bastante para merecer tal denominación podemos asegurarlo por nuestra parte. El carácter eminentemente cómico de la mayor parte de los personajes está muy bien determinado.

Indudablemente, en el teatro debe causar mucho regocijo *La noche del Tenorio*.

Felicitamos sinceramente á nuestro compañero, y le deseamos buenos trimestres en la recaudación de los derechos de propiedad que devengue su obra.

JOFRE.

DE "HIGH LIFE"

No ha sido en este año el Corpus, el día clásico en que la sociedad de Cádiz, resucitaba de nuevo á la vida de diversiones y fiestas.

La escasez de atractivos que nuestro Ayuntamiento ha prestado á la festividad más alegre de la región; el pobre y poco artístico exorno de la carrera; la supresión de la corrida de toros; lo inseguro del tiempo; todo ha contribuido á que las familias conocidas que aún se encuentran en el campo, ó en los pueblos inmediatos, se hayan retraído de venir á Cádiz; y forasteros y gaditanos se han visto privados de poder admirar muchos lindos rostros, que otras veces constituían el principal adorno de nuestra famosa festividad católica.

La muerte del respetable banquero D. Juan de Aramburu y Fernández, ocurrida pocos días antes del jueves, y que ha hecho vestir de luto, entre otras, á las familias de Moreno de Mora, Gómez (D. J. E.), Carranza (D. R.), Gómez y Aramburu (D. F.), Aramburu (D. J.), Aramburu é Inda, Gómez (D. S.), Pemartín, Corral, Casabal, Viesca y Pickman, Cervera, Sicre (D. P.), Viuda de Picardo, Pemán, Sánchez Romate (D. M.), Díez (D. Tomás), etc., ha influido en no poco en esta desanimación que se ha notado por todo el mundo.

La reacción, aún ha de tardar en venir, pues

aunque en fecha breve, regresen á Cádiz, las familias conocidas que salieron durante la Primavera, el verano, la *season* nuestra, ha de continuar aburrido y tristísimo en demasía.

El Casino Gaditano, según nuestras noticias, que ha sido siempre centro de la buena sociedad, permanecerá con sus salones cerrados, en atención á las circunstancias especiales porque atraviesa España.

El Comité de Carreras de caballos, tampoco piensa celebrar ninguno de sus animados *meeting* que tanta fama han dado á la aristocrática sociedad *sportiva*, que funciona en el pintoresco hipódromo de Puntales.

El Club Náutico, de igual modo, no ha de ofrecer á los gaditanos y forasteros aquellas alegres regatas tan aplaudidas por propios y extraños, y que constitufan brillantísimo número en los festejos veraniegos.

De teatros, más vale no hablar. Las audiciones de buena ópera, parece que han concluido, por ahora, en Cádiz; y gracias á si Julián Romea, se decide á venir con su *troupe* del teatro de la Zarzuela, para darnos á conocer las nuevas obras del género chico, con buenos artistas y mejor decorado.

De toros, nada se sabe. A no ser algún fracaso como el de ayer.

¿Qué nos quedará, pues, para pasar el verano y distraer á los numerosos bañistas que nos honren con su presencia?

El circular paseo de la plaza de Mina, medio á oscuras y quizás sin música, y algunas verbenas en los barrios populares, que disponga el Ayuntamiento, con sus consiguientes vistas de fuegos artificiales, sus buñolerías y sus berlingones.

¿De todo tiene la culpa la guerra? Mucho habría que hablar sobre este punto; pero cuanto digamos, está en la conciencia de todos, y por ello no es necesario cansar á los lectores.

Una nueva adquisición ha hecho en estos días la buena sociedad gaditana, y adquisición valiosísima y del agrado de todos.

La linda y elegante María Luisa Duarte y Lacave, *Isa*, como la llaman sus amigos y admiradores, ha recogido su trenza, ha alargado su traje, y se prepara á hacer su presentación en el mundo en que tanto han brillado y brillan su elegante madre y su hermana Chepita.

Sus excelentes cualidades físicas, todo Cádiz las conoce y alaba como merece.

De las morales, pueden hablar cuantos tienen el gusto de tratarla; que todos á una, dicen, que valen más aun que sus encantos, y estos, son

bastantes para volver loco al más frío y apático.

Sea bien venida á la sociedad la Srta. de Duarte, á la que deseamos tantas dichas y venturas, cuantas se merece; y con esto queda dicho todo.

Z. ARCO.

LOS APLAUSOS

«La *claque* del Teatro Real pagó sus billetes de paraíso, que son 90 »

(Relación de donativos para el fomento de la Armada nacional, publicado en *El Imparcial*.)

No hace muchos días nos decía un inteligente aficionado y distinguido escritor taurómico, á quien el arte del toreo debe un verdadero tesoro de bibliografía, que ninguno de los que hacen ostentación ante el público de sus habilidades más ó menos artísticas, con el objeto de proporcionarle solaz, conquista más espontánea y legítimamente el aplauso que el lidiador de toros.

Añadía nuestro distinguido amigo, que las ovaciones tributadas al excelso tenor, al eminente tenor dramático, á la linda *ecuyère* y á la aérea bailarina, aunque sean justas, carecen del mérito de la espontaneidad, pues que son sistemáticamente iniciadas, sostenidas y acrecentadas por la indispensable *claque*.

Sólo el aplauso que se prodiga en la plaza de toros al diestro, es voluntario y desinteresado.

Como era natural, prestamos nuestra sincera conformidad á la opinión del entendido aficionado, sin pensar en que no había de pasar mucho tiempo en que de una manera semi oficial se patentiza lo atinado de sus juicios.

Nadie ignora que la *claque* es considerada como elemento tan indispensable en los circos y teatros, que no se conciben éstos sin el auxilio de aquella, hasta el punto de que jamás ni empresas ni artistas prescinden de esos asalariados engendrados de entusiasmos, aunque aquellos cuenten con un verdadero y positivo mérito, acreedor por sí de aplauso y gloria.

Lo que pocos sabrán es que esos automáticos aplaudidores están organizados en corporación oficial y que constituyen grupos numerosísimos, como lo demuestra la cita con que encabezamos este artículo.

¿Qué tendrán de espontáneas y muchas veces de justas, las ovaciones tributadas á los artistas del Teatro Real, cuando hay nada menos que NOVENTA asistentes al régio coliseo, encargados de hacer palmas y prorrumpir en sonoros *bravos* á una señal de antemano convenida?

Tiene nuestro amigo mucha razón.

Sólo el láuro que conquista el torero, constituye expresión sincera del que lo tributa, sólo las palmas que cosecha el diestro, significan la libérrima manifestación del sentimiento de los que las baten.

¿Hay nada más espontáneo que el grito de admiración que al unísono lanzan los diez ó doce mil espectadores de una de esas increíbles suertes, con las que un hombre, auxiliado de su valor y destreza, burla la acometida de la más terrible de las fieras?

Ya sea porque la índole del espectáculo se identifique con nuestro modo de ser, ó porque á la violencia de la lidia, vaya aparejada la consiguiente emoción, es lo cierto que en la plaza de toros aplaude el público con más ó menos justicia, pero sin obedecer á iniciativas previamente reglamentadas.

Los vítores que conquista el torero, son tanto más meritorios, cuanto que están contrastados con el derecho de censurar sin cortapisa alguna; derecho que en los demás espectáculos está coartado por las prescripciones policíacas, y por ciertas conveniencias sociales.

Suprimase la *claque* en los teatros y permítase al público mostrar su desagrado, dentro de los límites que la índole del local y la concurrencia exigen, y entonces podrán considerarse como legítimos los aplausos que allí resuenan.

Mientras eso no ocurra, tendremos el derecho de decir que la gloria del torero, es la que más se identifica con el sentimiento del público.

LUCAS PUENTE.

(De *Sol y Sombra*.)



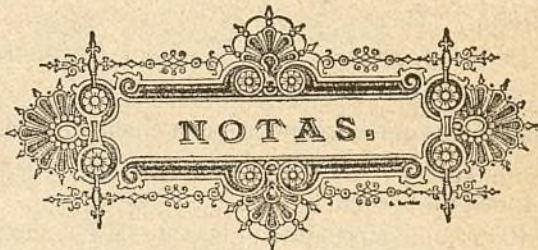
GOLPE DE GRACIA

Al café de «La cruz Blanca»
por las noches iba un tipo
parlanchín, dicharachero,
lenguaraz y presumido.
Tenía por vanagloria
su fama de libertino
y al hablar de las mujeres
acostumbraba el muy pillo,
á jactarse de que todas
con él habían tenido
amores, y que ninguna
despreciaba su cariño.
Cierta tarde, de una joven

que pasó por aquel sitio,
así hablaba, el embustero:

—Esa chica que habeis visto
fué mi amante dos semanas,
y á pesar de que me quiso
con locura, la dejé
cansado de su cariño,
sus celos y sus reproches...
—¡Eso es falso, señor mío!
—le replicó un concurrente
que oyó embuste tan indigno.—
Si no rectifica usted
en esa mesa, subido,
declarando en alta voz
que hasta hace poco no ha visto
ni conoce á esa muchacha
¡le voy á pegar dos tiros!...
Ante amenaza tan fiera,
el embustero, más livido
que un cadáver, tembloroso,
avergonzado, sin tino,
sobre una mesa se sube,
y desde aquél alto sitio
principia á gritar: —¡Señores,
todo, todo cuanto he dicho
es falso completamente.
¡Juro, confieso y afirmo
que no conozco á esa chica!...
Y el otro, despues de oirlo,
soltando una carcajada;
—¡Ni yo tampoco! —le dijo.

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas:

—*La noche del Tenorio* Humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, en prosa, original de D. Felipe Pérez Capo, música de Miguel Santonja.

En otro lugar nos ocupamos con algún detenimiento de la última producción de nuestro estimado corresponsal en Madrid.

Reciba las gracias por su obsequio.

SECCION RECREATIVA

ADICIÓN Y SUSTRACCIÓN SILÁBICA

REMITIDA POR BARTOLOMÉ A. PUERTO

1. ^a	Nota musical.
1. ^a 2. ^a	En embarcaciones.
1. ^a 2. ^a 3. ^a	Tiempo de verbo.
1. ^a 2. ^a 3. ^a 4. ^a	Fenómeno de mar.
2. ^a 3. ^a 4. ^a	Máquina.
3. ^a 4. ^a	Nombre de varón.
4. ^a	Adverbio.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.

NOVEDADES MUSICALES

DE LA CASA EDITORIAL DE MÚSICA

ANTICH Y TENA SUCESESORES DE S. PROSPER

DE VALENCIA.

Representante exclusivo en esta Capital y Provincia

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

SAGASTA, 31, PRAL.

¡GRANDES ÉXITOS!

PLASENCIA.—*Scherzo* para piano Ptas. 1'50
 LEPLANE.—*Tich y Te*. Polca china » 1
 G. SOLA.—*Hermán*. Mazurca » 1'50

¡GRANDES ÉXITOS!

JORDÁ.—*Magnolia*. Gavota Ptas. 1'50
 AMORÓS.—*Siempre viva*. Melodía para can-
 to y piano » 1'50

PRECIOS FIJOS.

Abundante surtido de obras de estudio de Lecarpentier, Concone, Czerny, Ravina y otros maestros. Piezas de piano y canto y piano de Thomas, Mozart, Gottschalk, Lange, Meyerbeer, Leybach, Verdi, Weli, Gounod, etc.

PÍDANSE CATALOGOS.

Se admiten suscripciones a la publicación quincenal de Música Religiosa titulada

BIBLIOTECA SACRO MUSICAL,

utilísima para los profesores organistas y maestros de Capilla, a los económicos precios siguientes:

Península: Trimestre, 3 pesetas. Semestre, 6 ptas. Año, 10 ptas.
Extranjero y Ultramar Un año, 15 pesetas.

31. SAGASTA, 31. - CÁDIZ.

- 40 -

habían quebrantado los hierros del Destino y de la culpa original? Veamos que tampoco.

Con el criterio de nuestro sublime teólogo-poeta; con aquel cerebro soberano, pero que, al fin, era del siglo XVII y no conoció a Shakespeare ni a Descartes, ni pudo dejar de seguir (era lógico) la metafísica y la teología de su tiempo, ¿a qué pensar en la razón como redentora del hombre, si era para los teólogos de antaño *breve luz para hacer más tenebrosa nuestra cárcel*?

En algo muy profundo están conformes y en algo muy hondo se distinguen creyentes y racionalistas respecto a nuestra facultad más alta. Según ambos, el ejercicio de la razón engendra la duda y el escepticismo. Paradoja, por lo menos, aparente; porque de la razón nace la crítica, la cual, de cumplir su misión, tiene que ser afirmativa (ya lo ha mostrado Taine, lo dijo no sé cuándo), si ha de buscar *lo filosófico en lo histórico*, lo permanente en lo pasajero y en el hecho el principio. Lo peregrino del caso es que el mismo filósofo moderno, el astro de Koenigsberg, el buzo de los océanos de la razón, al plantear el problema crítico, dá en el escepticismo, cuando pretende resolverle. Ve uno el color azul; pero ¿quién puede asegurar que otro ve igual color, aunque a la sensación que le produce le dé el mismo nombre? Para Kant existen el *sujeto* y el *objeto*; pero entre los dos hay un abismo. Se necesita

- 37 -

pretensos que niegan nuestra libertad, mientras, por contradicción inexplicable, afirman el Derecho, cuando éste no puede ser otra cosa que la consciencia de nuestras libres determinaciones limitadas por la actividad de nuestros semejantes. Pero es lo cierto que la filosofía *positiva*, cuando arrostra los peligros de su propia lógica (sin ver que lo hace por preocupación tradicional de la escolástica, cuya fatalidad representaron las clasificaciones y el silogismo), erige las fuerzas materiales externas y sobrehumanas en ley dominadora de la voluntad de los hombres, confundiendo las aspiraciones ideales de esta voluntad, límites de nuestra exaltación hacia lo eterno, con los hechos en que se determina: ¡como si ellos fueran lo determinación de todo lo posible! Por supuesto, que para negar, dos centurias después del gran poeta teológico, (y negar con rotundo descaro) la libertad humana, no era preciso acudir al terrible poder de la materia, ni hacían falta Hobbes, Büchner ni Augusto Comte; porque frente al campo del dinamolatra de Malmesbury, del brutal materialista y del corifeo del positivismo reciente, existen ciertos filósofos *monistas*, que, velados por *ocultismo* misterioso, dan el nombre de *Od* al único fluido transmisor del *sensitivo cósmico* y proclaman la *Inteligencia Astral* árbitro de la tierra y de los misérrimos hombres, los cuales ¡a duras penas si somos otra cosa que una de tantas es-



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.
DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 38 —

pecies entre sus infinitos parásitos! Ciertamente que su *monismo* extraño, bien manifiesto en la *única* inteligencia y en la *sola* fuerza transmisora, no les priva de ser *dualistas* que creen fervorosamente en las tinieblas y en la luz, en la derecha y en la izquierda, en el bien y en el mal, en el papa negro y en el blanco, en el número par y en el impar, en la vertical y en la horizontal como símbolos de la vida, de lo masculino y de lo femenino, si bien, aun en esto, asoma su pensamiento *monista* en su alegórica representación del *gran andrógino*. ¡Después de dos siglos y medio van á dar la razón, tanto las ciencias oficiales como las *ocultas*, á la famosa astrología judiciaria! ¡Como que la ciencia oficial va haciéndose cada vez más positiva, y suprime la Metafísica y se burla de ella (cosa semejante á que la razón se burlara de la facultad de pensar), y proclama nuestra esclavitud al poder fatalista del *determinismo*, y, con ella, nuestra irresponsabilidad y nuestra locura *lombrosina*, dándose así la mano con la ciencia de los *magos ocultos*, los cuales nos hacen siervos é instrumentos inconscientes de la Inteligencia planetaria, *ódica* y estelar! Y ¿qué son el omnimodo imperio de los astros sobre nuestro albedrío y el de la tierra sobre la voluntad de los mortales sino el aspecto con que aparece ahora la estéril ciencia de los horóscopos judicarios? ¡Resucitan levantando la losa que, á nombre de Calderón y del Católi-

— 39 —

cismo logró ponerles Segismundo? Y es el caso que, por contradicción tan inexplicable como la de los positivistas, los *magos del od* erigen un solio á la soberana energía de la voluntad de los hombres extraordinarios por los cuales pasa la corriente del *sensitivo cósmico*, convirtiéndolos en grandes y portentosos agentes de las maravillas del *ocultismo*.—¿Qué hace V. para conseguir cosa tan estupenda?—se les pregunta.—Basta con querer: no hay aquí otra fuerza que la voluntad—contestan terminantemente. De manera que no hay libre albedrío, pero sí voluntad: no hay responsabilidad, pero sí hay derechos. ¡Oh, gran filosofía!

VI.

Valga lo dicho, en cuanto al pronóstico de los astros; que, en lo tocante á la predestinación providencial, harto sabría nuestro poeta metafísico que á nadie predestina Dios á la culpa (queda indicado no recuerdo en qué página) sino á la pena, ni al bien ni al mal sino á los premios ó castigos de nuestra vida perdurable.

Y la razón abandonada á sus fuerzas y la divina *gracia* ¿podrían redimir al hombre, siendo el áncora y el bajel para su salvación en ultratumba, una vez que, por la cruz del Cristo,